

Manejo Forestal Tropical

CATIE

No. 7

Setiembre, 1998

UMBN
Unidad de Manejo
de Bosques Naturales

Implicaciones de la certificación para las prácticas del manejo forestal en América Central

Bastian Louman



La certificación forestal está dirigida a apoyar al mejoramiento del manejo de los bosques por medio de incentivos financieros y acceso a mercados con mejores precios. Las implicaciones para el manejo forestal se encuentran, entonces, en el grado hasta donde se deberían mejorar las actividades de manejo existentes para lograr la certificación, y hasta donde este costo está compensado por mayores ingresos u otros beneficios.

Tomando en cuenta que muchos gobiernos quieren convertir criterios e indicadores para el

manejo sostenible en parámetros legales, según los cuales se evaluarán las actividades forestales, todas las empresas necesitarán mejorar su manejo forestal en un futuro más o menos cercano. En estos casos, los costos de mejorar el manejo pasan a ser costos de inversión: se hace el manejo como está prescrito, o no se puede aprovechar madera del bosque. La decisión de mejorar el manejo forestal ya no depende, entonces, de lograr mayores beneficios para cubrir los costos adicionales, sino de la rentabilidad del conjunto de actividades de manejo forestal, en su forma mejorada.

En el número anterior de Manejo Forestal Tropical se describió en forma general el proceso de la certificación forestal, sus ventajas y desventajas. En el presente número se ofrecen más detalles sobre las implicaciones del proceso de la certificación forestal, en el manejo forestal de la región centroamericana. Por tratarse de un proceso muy dinámico, los datos presentados aquí (febrero 1998) pueden no estar actualizados.

Para hacerlo, se debería tomar en cuenta los siguientes aspectos:

- **Planificación, control y registro de todas las actividades y sus costos y beneficios**

Es importante que cada actividad conduzca a metas u objetivos predeterminados, de manera eficiente y apropiada según las condiciones existentes en el bosque. Durante la planificación se deben identificar los objetivos y analizar varias actividades alternativas para cumplir con ellos. Este análisis debería incluir aspectos ecológicos, económicos y sociales; el plan, sin embargo, no significa nada si no se aplica en el campo. Además, es necesario definir un sistema de control de las actividades, elaborando Criterios e Indicadores (C&I) que faciliten el control. Un plan, por ejemplo, puede indicar que se van a aplicar técnicas de aprovechamiento mejorado, como son el uso de cables para la extracción; o se van a censar los árboles comerciales a partir del diámetro mínimo de corta (DMC), en la planificación de la red vial secundaria.

En el control de las actividades, los C&I podrían ser parámetros que miden la actividad directamente (¿se usaron cables?, ¿se usó el censo como base de planificación?); o también podrían medir hasta qué punto fue efectiva la planificación (¿cuántos metros de camino secundario hay?, ¿hasta qué grado se afectó el bosque con la extracción?).

El control y registros de los resultados facilitarían la evaluación para la certificación.

- **Organización del trabajo**

La planificación, el control y el registro de actividades requieren de una buena organización del trabajo en el campo y en la oficina. Aunque al principio podría darse una desorientación de los trabajadores y supervisores, y se tendría que reorganizar los equipos de campo, el resultado sería un aumento en los rendimientos. Quevedo (1997) indica, por ejemplo, que la producción por hectárea y el rendimiento por metro cúbico podría aumentar significativamente, con solo mejorar la planificación y organización de los trabajos de tumba y arrastre.

La mayoría de las operaciones de aprovechamiento buscan aprovechar al máximo las existencias maderables del bosque. Mejorar el manejo -y por ende, conseguir la certificación- requiere de una visión más a largo plazo, donde además de la disponibilidad de madera también la composición y estructura futura del bosque dirigen las decisiones. Si el aprovechamiento es la única actividad de manejo forestal practicada en el bosque, este enfoque podría significar, a corto plazo, una reducción en el volumen aprovechable, para garantizar un bosque remanente con el potencial de producir un volumen aprovechable aceptable en el futuro.

- **Apertura de la planificación y ejecución del manejo**

La apertura de la planificación y la ejecución del manejo quiere decir que el responsable del manejo debe dar a los diferentes grupos de interés la oportunidad de participar en la planificación, ejecución y los costos y beneficios de las actividades del manejo. El nivel de apertura depende mucho de las situaciones locales y la escala y el tipo de operación. Una operación en un bosque pequeño privado, que no afecta a la gente que vive en zonas cercanas, generalmente no requiere de su participación en el proceso de planificación. Al otro extremo, el manejo de un bosque grande, público, con funciones importantes para los habitantes locales, sí requiere de un proceso de planificación participativo.

Parte de la apertura de la planificación es que la información básica sobre el bosque y su manejo debe quedar disponible para fines estadísticos y de investigación.

La participación en el proceso de planificación es, quizás, el aspecto más difícil de cumplir para las empresas. En general, se piensa que una mayor apertura hacia la participación en la planificación podría retrasar las actividades, y que la divulgación de información podría dar indicaciones de ganancias y de métodos para reducir costos a sus competidores, y así perderían sus ventajas en el mercado. Tanto las empresas como los grupos interesados deberían aprender del proceso de participación, aunque no en todos los casos la intensidad y el nivel de

participación son iguales. Sin embargo, una vez que todos los involucrados se hayan familiarizado con el proceso, la participación y la divulgación de información básica pueden ayudar a prevenir conflictos y agilizar la planificación y ejecución de las actividades del manejo.

- **Mitigación de los impactos negativos de las actividades del manejo**

La mitigación de los impactos negativos es probablemente el aspecto más fácil del manejo. Existen técnicas bien establecidas para mejorar el aprovechamiento (tala dirigida, planificación de vías de arrastre, uso de maquinaria), técnicas para mejorar el rendimiento por árbol (aprovechamiento de residuos), y otras para agilizar la rehabilitación del bosque después del aprovechamiento (cierre de caminos, rehabilitación de patios, actividades silviculturales para favorecer la regeneración natural o artificial y el crecimiento de especies deseables). Es preciso tener un buen conocimiento de las técnicas disponibles, para escoger las más adecuadas para el bosque por aprovechar, y que no eleven los costos.

Ya se ha mostrado en varios tipos de bosque y operaciones que la aplicación de técnicas de aprovechamiento mejorado mantienen o au-

mentan las ganancias netas por hectárea o metro cúbico de madera aserrada, mejorando el estado del bosque (FAO 1997, Quevedo 1997). Según Ghazali y Simula (1994), sin embargo, mejorar el manejo forestal en bosques naturales de Sarawak y Filipinas aumentó los costos por metro cúbico en \$60 y \$38, respectivamente. El aumento en costos aparentemente depende del tipo de bosque, la calidad de las operaciones iniciales y el nivel hasta donde se quiere llevar el manejo mejorado.

La mitigación de los efectos negativos también incluye el respeto por las leyes nacionales de protección de áreas, especies y fuentes de aguas, así como el manejo de desechos y desperdicios.

- **Capacitación**

Lograr un mejor manejo de los bosques significa dar capacitación a todo el personal: se requiere de una capacitación inicial y de un plan de capacitación continua. La capacitación debe verse como una inversión a largo plazo, pues su costo es alto pero los beneficios duraderos. Este costo no se debería atribuir solamente a la certificación, pues de todas maneras se requiere capacitar al personal para cumplir con los nuevos requisitos legales del manejo forestal.



Estado de la certificación forestal en América Central

Para interpretar bien el progreso hacia la certificación forestal y el manejo sostenible en la región centroamericana es necesario dar énfasis a algunas características específicas de la región. Especialistas reunidos en Honduras en enero 1997 identificaron, entre otras, las siguientes características (FAO/CCAD/CCAB-AP 1997, p. 3):

a) Por su ubicación geográfica y su topografía, es "una región con alta diversidad biológica en todos los niveles"¹.

b) La población de 30 millones de personas en general es pobre a muy pobre, y tiene un crecimiento alto.

c) La tasa anual de deforestación es alta (2,2%) y se debe principalmente a "la colonización, la extracción de leña y la expansión de la agricultura extensiva, inducidas por estructuras sociales, económicas e institucionales", a menudo relacionadas con políticas de desarrollo "enfocadas hacia la agroexportación".

d) La producción de los bosques contribuye poco a las economías nacionales; sin embargo, los bosques brindan servicios ambientales y proveen de leña y bienes no maderables a la población rural.

e) La región está enfocándose hacia la protección de los bosques, reforestación y recuperación de bosques secundarios, además de desarrollar un manejo sostenible como "instrumento para desarrollar las condiciones de vida de la población centroamericana".

f) Existe un "proceso regional de integración en los diferentes sectores de la sociedad"; en particular en el sector ambiental que ya cuenta con varios acuerdos regionales.

Una característica adicional es que la capacidad de los servicios forestales en la región, en cuanto a recursos financieros y personales, no son suficientes para la planificación y monitoreo de las actividades forestales. Como resultado, muchas de esas actividades no son planificadas ni monitoreadas.

Es clara la necesidad de manejar el bosque de manera sostenible; también es claro que no

será fácil llegar a tal manejo, porque el Estado - a pesar de las iniciativas regionales para desarrollar C&I de manejo sostenible - no siempre tiene suficiente interés ni recursos para hacerlo; parcialmente debido a la baja contribución del sector forestal a los ingresos nacionales, o porque la región centroamericana tiene muchos problemas socioeconómicos, cuya solución tiene prioridad sobre la solución de los problemas ambientales. En consecuencia, hay poco control y prevalecen operaciones que aunque cumplen con los objetivos financieros del productor a corto plazo, no son sostenibles desde el punto de vista financiero a largo plazo, ni cumplen con las necesidades sociales y ecológicas de la colectividad.

A pesar de estas dificultades, la certificación está avanzando en América Central como lo muestra el cuadro 1, adaptado y actualizado de Camino y Alfaro (1997).

El área de bosque certificado en la región es de 44 000 ha (febrero 1998): 0,7% del área certificada a nivel mundial. En toda América Latina hay un total de 385 000 ha (6%); 480 000 ha (7,6%) en los trópicos.

El futuro de la certificación en América Central

En 1995, la OIMT (Organización Internacional de Maderas Tropicales) no esperaba un impacto grande de la certificación forestal sobre el área de bosques tropicales manejados: menos de 1% de toda la superficie forestal en los trópicos, o 4,2% de la superficie de bosques manejados. La proyección de este modesto impacto se debió a que, hasta ahora, la certificación es exigida casi solamente en los países europeos y norteamericanos, los cuales contribuyen relativamente poco a la demanda por maderas de bosques tropicales (OIMT 1995). En el futuro, con la disponibilidad de madera certificada no tropical y la sustitución por otros productos, posiblemente se reduzca aún más su demanda (Merry y Carter 1997). La OIMT (1995) también indica el potencial que tiene la certificación en los mercados locales: si toda la madera dura que se consume a nivel industrial proviniera de bosques certificados, hasta 44% de los bosques

¹ Se refieren a la diversidad entre ecosistemas, entre especies, y a la diversidad genética dentro de cada especie.

Cuadro 1. Avance de la certificación en América Central hasta febrero 1998 (adaptado de Camino y Alfaro 1997 con información enviado por e-mail del FSC en febrero 1998, y discusiones con personal de CATIE).

País	Certificación de Unidades de manejo		Estándar nacional	Presencia de certificadores***	Observaciones
	Existe*	En Proceso			
Belice	no	1	no	no	Ninguna
Costa Rica	2**	2	sí	sí (RA/SGS)	El proceso nacional está estrechamente ligado a la nueva Ley Forestal
El Salvador	no	no	no	no	Ninguna
Guatemala	no	4	no	sí (RA)	Capacitación; estudio de factibilidad (Jack 1997)
Honduras	1	no	no	si (RA)	Capacitación; estudio de aceptabilidad (Orellana 1997)
Nicaragua	no	no	sí	no	Capacitación; Estándar en preparación.
Panamá	no	1	no	no	Ninguna

* Según listado de la FSC de 28/2/98

** También fueron certificados 3 plantaciones forestales; sin embargo, se hizo la certificación antes de la aprobación del principio 10 de la FSC sobre plantaciones. A mayo 1998 está en revisión la certificación anterior.

*** Indica si existen organizaciones asociadas a un certificador (RA = Rain Forest Alliance, SGS = Société Generale de Surveillance).

productivos deberían ser certificados. Por el momento, el manejo certificado cubre solamente 0,3% de la superficie de bosques en América Central (Camino y Alfaro 1997).

Es alentador, entonces, ver los esfuerzos en Costa Rica hacia una certificación a nivel nacional, dirigida a la promoción de productos certificados en el mercado nacional, y al cumplimiento de las normas establecidas para la producción sostenible de madera. Igualmente alentadores son los resultados de los estudios de Soihet (1994) en el sentido de que en los mercados nacionales de Costa Rica y Honduras, hay voluntad de pagar un sobreprecio por madera certificada, aunque falta todavía comprobar esta voluntad en la práctica.

Sin embargo, para que la certificación en

América Central tenga un efecto significativo en el manejo de los bosques, es necesario asegurar la credibilidad del sistema de certificación y acelerar la capacitación del personal en los aspectos técnicos del manejo forestal sostenible.

Mejorar la credibilidad del sistema tiene que ver, entre otras cosas, con la calidad del equipo evaluador. Este equipo debe ser de alta calidad técnica y con un buen conocimiento de la realidad social, política y cultural de los países donde trabajan. La credibilidad también depende de la imagen que los diferentes grupos de interés tengan de los certificadores.

Contrario a la opinión de grupos internacionales, en Costa Rica y Honduras el sector forestal piensa que el Estado podría tener un papel importante en el monitoreo del proceso de cer-

tificación (Soihet 1994, Orellana 1997), siempre y cuando el personal sea capaz y el proceso ágil. La participación de todos los grupos de interés en la elaboración y validación de los criterios e indicadores es también esencial para conseguir la credibilidad requerida.

El segundo requisito, capacitación del personal, no es percibido como tal por la industria primaria en el norte de Honduras (Orellana 1997). La falta de prácticas de aprovechamiento y manejo forestal mejorado indican, sin embargo, que sí existe la necesidad de mayor capacitación, no solamente en cuanto a técnicas, sino también en los conceptos detrás de las técnicas. Es aquí donde las universidades y escuelas forestales tendrán un papel importante en la divulgación del concepto de certificación, de los principios, criterios e indicadores y de los conceptos y prácticas del manejo forestal mejorado. En este momento, en América Central solo un programa forestal universitario incluye el tema formalmente en sus cursos de manejo forestal.

Los estudios de Soihet (1994) en Costa Rica y Merry y Carter (1997) en los Estados Unidos, indican que los consumidores de los grupos económicamente más fuertes están dispuestos a pagar un sobreprecio por productos certifica-

dos. Esto podría significar que los beneficios de la certificación se van a recibir a través de productos elaborados específicamente para estos consumidores. Al aumentar la cantidad de madera certificada ofrecida, esta situación podría cambiar por las oportunidades que tienen operaciones grandes de promover sus productos en nuevos mercados menos específicos (Ghazali y Simula 1998). Esto podría ocurrir en los pinares de Honduras y en los bosques latifoliados de la zona atlántica de Nicaragua. Sin embargo, en los demás países de América Central todavía no es muy probable que las empresas se beneficien de la certificación si no dirigen su producción hacia mercados muy específicos. De todos modos, y a pesar de la supuesta voluntad de los consumidores de pagar más por madera certificada, no hay una garantía de sobreprecio, y la motivación para certificarse se debería buscar más en el acceso a un mercado y agilización del proceso de obtener permisos de aprovechamiento.

Quizás, no todos los bosques de América Central deben ser certificados, sean plantaciones o bosques naturales, pero por lo menos se deberían ver avances en el estado del manejo forestal. La certificación tiene un papel pionero y estimula el mejoramiento del manejo forestal.



Bibliografía

- Camino, R. de; Alfaro, M. 1997. Forestry certification in Central America; lessons and elements for a regional strategy. [Informe presentado al "International Training Course on Forest Certification, part II", 28 nov - 5 dic 1997, CATIE, Turrialba, Costa Rica]. San José, Costa Rica, Recursos Naturales Tropicales (RNT) SA. 20 p.
- FAO. 1997. Environmentally sound forest harvesting. Forest Harvesting Case-Study no. 8. Roma, Italia. 78 p.
- FAO/CCAD/CCAB-AP. 1997. Informe de la reunión de expertos sobre criterios e indicadores para la ordenación forestal sostenible en Centroamérica, 20-24 enero 1997, Tegucigalpa, Honduras. Roma, Italia, FAO. 34 p.
- Ghazali B.H.; Simula, M. 1994. Certification, who will pay the price? *Tropical Forest Update* 4 (5): 3-5.
- Ghazali B.H.; Simula, M. 1998. Timber certification: progress and issues. Executive summary, Report for the ITTO, Kuala Lumpur/Helsinki, p viii - xxiii.
- Jack, D. 1997. Costs and benefits of certification in the Maya Biosphere Reserve. USA/Guatemala, T.J. Watson Foundation. Informe interno. 23 p.
- Merry, F.D.; Carter, D.R. 1997. Certified wood markets in the US: implications for tropical deforestation. *Forest Ecology and Management* 92 (1-3): 221-228.
- OIMT. 1995. Los beneficios inciertos de la certificación de maderas. *Actualidad Forestal Tropical* 3 (4): 8-9.
- Orellana, L.L. 1997. Percepción de la industria primaria ante una posible implementación de sistemas de certificación forestal en seis departamentos de Honduras. Tesis Mg Sc. Turrialba, Costa Rica, CATIE. 102 p.
- Quevedo, R. 1997. Evaluación financiera de la planificación para el aprovechamiento forestal en Santa Cruz de Bolivia. Tesis Mg. Sc. Turrialba, Costa Rica, CATIE. 81 p.
- Soihet, E.C. 1994. Conocimiento, aceptación e implicaciones de la posible aplicación en un sistema de certificación de madera en el manejo sostenible de los bosques en Costa Rica. Tesis Mg. Sc. Turrialba, Costa Rica, CATIE. 113 p.



El Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza, por medio de la Unidad de Manejo de Bosques Naturales, pone a disposición del público el boletín *Manejo Forestal Tropical*. Este boletín busca informar a un amplio sector de la comunidad científica, empresarios forestales, técnicos, estudiantes y dueños de bosques sobre aspectos relevantes del manejo de bosques naturales en el trópico americano. La publicación pretende abordar los temas en forma resumida y sencilla, con lo que se garantiza su fácil comprensión y aplicación.

Esperamos que este boletín sea de beneficio para aquellos que luchan por la sostenibilidad ecológica y productiva de los bosques tropicales. Mediante la publicación de *Manejo Forestal Tropical*, la Unidad de Manejo de Bosques Naturales del CATIE ofrece a los lectores un medio para divulgar sus experiencias en los campos técnico, social y económico. Los autores y las instituciones que hagan aportes a esta publicación aparecerán en la portada de cada número.

La publicación no tendrá una periodicidad regular, y se distribuirá en forma gratuita. Si le interesa recibir los números siguientes, por favor contáctenos en la dirección abajo indicada y con gusto le incluiremos en nuestra lista de envíos. Se invita al lector a coleccionar los ejemplares de este medio de intercambio de experiencias en el manejo de bosques tropicales naturales.

Manejo Forestal Tropical
Unidad de Manejo de Bosques Naturales
CATIE 7170, Turrialba, Costa Rica
Teléfonos: (506) 556 0401
(506) 556 2703
Fax: (506) 556 2430
e-mail: umbn@catie.ac.cr

Revisores de este número:

José Joaquín Campos, UMBN/CATIE
Marielos Alfaro, UNA

Responsable técnica: Lorena Orozco
Edición: Elizabeth Mora
Diseño y artes finales: Marta E. Jiménez

Edición de 500 ejemplares
Impreso en la Unidad de Producción de Medios, CATIE